

Aportes para la construcción de una contabilidad alternativa pensada desde la perspectiva del pensamiento complejo

Luis María Barrera Piragauta¹
Andrés Matheus Rocha
Paulo Alberto González Celis

Fecha de recepción: 06-05-08

Fecha de aceptación: 27-06-08

Abstract

The university reproduces advances and errors of the science, and in accounting it prevails the technical training and the instruments of adjusted countable packages to effective norms, in detriment of basic aspects of the professional formation.

Multiple errors are consequence of the scientific voyage. The accounting holds errors that the complexity attributes to the science: a) elementary and disintegrating Thought; b) Paradigm of the simplification; c) abstract Unification that annuls diversity or separates diversity without conceiving unit; d) parceled Knowledge; e) Illusion of complete and finished knowledge; and f) isolated object of study out of context, antecedents, and future.

Parallel to the changes happened in the accountant, financial and managerial environments, the globalization, the advances in technology and communications, and the society of the knowledge", they have been carried out mutations in diverse fields. To assume the happened changes and the latent ones implies to the university to feed of the advances in ethics, pedagogy and didactics.

The new countable curriculum will articulate contributions to the economy, the ecology, the politics, the social responsibility, and it will be guided to a less excluding and authoritarian dimension, more creative in the solution of social problems and more aware of the limits of the knowledge.

1. Los docentes mencionados son integrantes del Semillero de Investigación Permanente – SIP– de la Escuela de Contaduría Pública, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, UPTC, Seccional Sogamoso.

Key words

Public accountant, Accounting, curriculum, complex Thought, globalization.

Resumen

La Universidad reproduce avances y errores de la ciencia, y en contabilidad predomina el entrenamiento técnico y la instrumentalización de paquetes contables ajustados a normas vigentes, en detrimento de aspectos básicos de la formación profesional.

Múltiples falencias son consecuencia de la travesía científica. La contabilidad tiene errores que la complejidad le atribuye a la ciencia: a) Pensamiento simplificador y desintegrador; b) Paradigma de la simplificación; c) Unificación abstracta que anula diversidad o separa diversidad sin concebir unidad; d) Saberes parcelados; e) Ilusión de conocimiento completo y acabado; y f) Objeto de estudio aislado de contexto, antecedentes y devenir.

Paralelo a los cambios ocurridos en los ámbitos contable, financiero y empresarial, la globalización, los avances en tecnología y comunicaciones, y la “sociedad del conocimiento”, se han realizado mutaciones en diversos campos. Asumir los cambios ocurridos y los latentes le implica a la Universidad alimentarse de los avances en ética, epistemología, pedagogía y didáctica.

A este proceso se integra el pensamiento complejo, que no niega los avances ni los defectos de la ciencia, y plantea: a) Pensamiento integrador: principios de incompletud y dialógico, y la paradoja *unitas múltiplex*; b) Pensamiento multidimensional; c) Integrar modos simplificadores del pensar rechazando mutilaciones; d) Concebir el conocimiento como incompleto e inacabado; e) Verdades antagónicas complementarias; f) Aprendizaje de la incertidumbre y en la incertidumbre; g) Diálogo con diversas culturas; y h) Preocupación por el futuro humano y planetario.

El nuevo currículo contable articulará aportes de la economía, la ecología, la política, la responsabilidad social, y estará orientado a una dimensión menos excluyente y autoritaria, más creativa en la solución de problemas sociales y a su vez más consciente de los límites del conocimiento.

Palabras clave

Contador público, Contaduría, currículo, Pensamiento complejo, globalización.

Introducción

Tradicionalmente el diseño curricular no ha impulsado procesos de creación e innovación educativa que propicien verdaderos cambios y estrategias para solucionar problemas; sigue metodologías acriticas y bajo grado de integración entre teoría y práctica, no relaciona de modo sistemático los requerimientos de formación y las demandas globales; los procesos de transnacionalización y las necesidades nacionales.

Con el propósito de establecer la coherencia del currículo de contaduría con los requerimientos de formación del contador como líder gerencial en sistemas de información empresarial

y las necesidades económicas, sociales y culturales de la comunidad tanto local como global se aborda la perspectiva del pensamiento complejo.

En la era de la información y el conocimiento, la formación del profesional debe responder a las exigencias del mundo globalizado y de los cambios que conlleva. La sociedad, la empresa, la Universidad y el Estado son los responsables de preparar a los profesionales que den respuesta a estas exigencias del mundo moderno; por esto se deben integrar con el fin de hacer un frente común para preparar líderes creativos, innovadores e imaginativos que propicien cambios anticipados que humanicen la era globalizadora.

La Universidad, como actor importante en este proceso, lo hace desde el diseño del currículo como un plan estratégico, y como sostiene Posner (1998): “Tiene unas metas claras y se rige por ciertos principios filosóficos y teóricos que los maestros estudian con el nombre de pedagogía”; por eso se dice que “la ciencia propia de los maestros es la pedagogía, que se dedica a estudiar las teorías y conceptos que permiten entender y solucionar los problemas de la enseñanza; cada teoría pedagógica se representa mediante un modelo pedagógico que resume la teoría y sirve de esquema básico para comparar esa teoría con otras teorías pedagógicas”. Además, “un currículo es un plan de [y en] construcción (y formación) que se inspira en conceptos articulados sistemáticos de la pedagogía y otras ciencias sociales afines que pueden ejecutarse en un proceso efectivo y real llamado enseñanza”.² Este plan no es estándar para todas las instituciones, porque dependen de los propósitos de formación, la filosofía y la visión.

El currículo, por tanto, debe ser evaluado permanentemente para actualizarlo acorde con las necesidades del entorno cultural, social, político y económico que demandan los seres humanos para poder vivir en comunidad en la era planetaria como lo denota Morin.³

1. Planteamiento del problema de investigación

La sociedad y el campo empresarial requieren un profesional que responda a las exigencias del mundo globalizado y que propicie cambios importantes para atender las exigencias de competitividad y un mejor modo de vida para los seres humanos.

El contador público es un profesional responsable no solo de la información financiera de las organizaciones productivas y de servicios, sino de aspectos sociales y ambientales que soporten los cambios que se vienen dando por el rompimiento de las fronteras económicas. Esto debe hacer parte de su proyecto ético de vida.

¿Cómo construir un currículo a partir de la perspectiva del pensamiento complejo para el programa de contaduría pública de la Facultad Seccional Sogamoso, que sea coherente con los requerimientos de formación del Contador Público como un líder gerencial en sistemas de información empresarial y responde a las necesidades económicas, sociales y culturales de la comunidad tanto local como global?

2. Posner, George J., *Análisis de Currículo*, Divini Editorial Ltda., 1998.

3. Morin, Edgar, *Educación en la era planetaria*, Ed. Gedisa S.A., 2006.

Pretendemos en alguna medida tratar de dar solución a la pregunta anterior a partir de los siguientes objetivos:⁴

1. Adelantar una investigación –acción– educativa como un proceso continuo de problematización e interrogación frente a la pertinencia contextual, pedagógica y filosófica con el fin de establecer si se está creando y construyendo de manera participativa con los integrantes de la comunidad educativa.
2. Proponer un plan de autorreflexión permanente tendiente a modificar los modelos mentales, aprender-desaprender, con el fin de orientar la formación desde la integralidad, el compromiso, la antropoética y la autorrealización plena.
3. Analizar el currículo actual de la institución, para establecer la relación entre lo planeado y lo ejecutado, la pertinencia y si los valores están acordes con lo esperado por parte de la institución y la sociedad, frente a modelos nacionales e internacionales.
4. Hacer una investigación del entorno para tener un alto conocimiento y comprensión de los requerimientos personales, sociales, políticos, económicos, profesionales y empresariales para establecer las características que debe tener el contador público que forma la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia Facultad Seccional Sogamoso.
5. Abordar el diseño curricular desde la perspectiva del pensamiento complejo y las estrategias que permiten formar contadores que enfrenten la realidad local y global.
6. Determinar los requerimientos del contexto social y laboral – empresarial con las expectativas de los estudiantes en cuanto a su formación y autogestión del proyecto ético de vida, teniendo en cuenta la filosofía institucional y las políticas educativas estatales.
7. Construir nodos problematizadores a partir de los requerimientos, saberes y estrategias en torno a problemas generales y actividades relacionadas, como ejes dinamizadores de la formación, basados en la detección de problemas reales del contexto para operativarlos a través de proyectos formativos.
8. Conformar los equipos docentes encargados de gestionar, administrar y poner en acción los nodos problematizadores, mediante actividades de docencia, extensión e investigación, buscando la multi, inter y transdisciplinariedad.
9. Construir los proyectos formativos a partir de los nodos problematizadores, consistentes en procesos mediante los cuales se forman de manera específica las unidades, teniendo como base la realización de actividades y la resolución de problemas específicos propios del contexto.

2. Marco teórico

El siglo XXI corresponde a la era de la información y el conocimiento, y por tanto la importancia en la formación del talento humano para que responda a las exigencias de un mundo globalizado.

4. Para la construcción de los objetivos se consultó como guía a Tobón Tobón, Sergio, Formación basada en competencias, Esfera editores Ltda., 2004.

El ser humano como eje fundamental del desarrollo de cualquier proceso productivo o de servicio debe ser sujeto de una adecuada formación y estar en permanente capacitación e investigación para encontrar solución a los problemas que se presentan. La sociedad, la empresa y la Universidad son los responsables de preparar a los profesionales que den respuesta a estas exigencias y por esto se deben integrar con el fin de hacer un frente común para preparar líderes creativos, innovadores e imaginativos que propicien cambios anticipados que humanicen la era globalizadora.

Lo anterior implica que la Universidad como institución educativa debe llevar a cabo una adecuada planificación para formar el talento humano y poder dar respuesta a estas exigencias. La planificación, según Robbins, consiste en “definir los objetivos de la institución, estableciendo una estrategia general para alcanzar las metas y desarrollar una jerarquía completa de planes para integrar y coordinar actividades”,⁵ en este caso de formación de seres humanos. Cuando se habla de plan estratégico significa establecer planes aplicables en toda la institución con objetivos generales que posicionen la entidad en términos de su entorno.

La Universidad, como actor importante en este proceso, lo hace desde el diseño del currículo como un plan estratégico, y como afirma Posner “tiene unas metas claras y se rige por ciertos principios filosóficos y teóricos que los maestros estudian con el nombre de pedagogía”; por eso se dice que “la ciencia propia de los maestros es la pedagogía que se dedica a estudiar las teorías y conceptos que permiten entender y solucionar los problemas de la enseñanza; cada teoría pedagógica se representa mediante un modelo pedagógico que resume la teoría y sirve de esquema básico para comparar esa teoría con otras teorías pedagógicas”.⁶

En el mismo sentido, Posner insiste en que “Un currículo es un plan de construcción (y formación) que se inspira en conceptos articulados sistemáticos de la pedagogía y otras ciencias sociales afines que pueden ejecutarse en un proceso efectivo y real llamado enseñanza”.⁷ Este plan no es estándar para todas las instituciones, porque depende de los propósitos de formación, la filosofía y la visión, no obstante existen modelos pedagógicos, como guías, entre los cuales se pueden citar: romántico, conductista, progresista (base del constructivista) y social, los cuales inspiran los currículos. Asimismo, “el currículo es la manera práctica de aplicar una teoría pedagógica al aula, a la enseñanza real, es el mediador entre la teoría y la realidad de la enseñanza, es el plan de acción específico que desarrolla el profesor con sus alumnos en el aula, es una pauta ordenadora del proceso de enseñanza”.⁸

Para Stenhouse el currículo es “un objeto de acción simbólico y significativo para maestros y alumnos, encarnado en palabras, imágenes, sonidos, juegos o lo que fuere...”; también puede ser visto como “un proceso educativo, una secuencia de procedimientos hipotéticos (bajo cierto enfoque epistemológico y ciertos criterios de enseñanza) que solo pueden comprenderse y comprobarse en una clase”. En este sentido, “el currículo es siempre hipotético, cada vez necesita ser comprobado en su contenido, en su factibilidad, no en el hecho de repetir conceptos sino de desarrollar procesos de construcción de los mismos por parte de profesores y estudiantes”.⁹

5. Robbins, Stephen y Coulter, Mary, *Administración*, Prentice Hall, 1996, pág. 228.
6. Op. Cit., Posner, George J., 1998.
7. *Ibidem*.
8. *Ibidem*.
9. Stenhouse, 1984.

Para Posner “existen básicamente cinco perspectivas teóricas para abordar el currículo: perspectiva tradicional, experiencial, disciplinar, conductista y cognitiva. El currículo es un producto en proceso, derivado del concepto, de la perspectiva pedagógica con la que hayamos decidido trabajar con los alumnos cierta porción del saber, con miras a su formación. El currículo no es un fin, es un medio pedagógico que el maestro o profesor (...) puede analizar en el desarrollo de las actividades de manera significativa y constructiva para diseñar uno nuevo”.¹⁰

Tabla 1. Perspectivas teóricas curriculares

1. Tradicional	¿Cuáles son los aspectos mas importantes de la herencia cultural de un país que deberían ser preservados?
2. Experiencial	¿Qué experiencias conducirán a un crecimiento sano del individuo?
3. Estructura de las disciplinas	¿Cuál es la estructura de las disciplinas del conocimiento?
4. Conductista	Al finalizar el currículo, ¿qué deben ser capaces de hacer los estudiantes?
5. Cognitiva	¿Cómo puede la gente aprender a dar sentido al mundo y a pensar en forma mas productiva y creativa?

Fuente: Posner, 1998, pág. 49.

Estos modelos se diferencian por las metas, conceptos de desarrollo, experiencias, relación maestro – alumno, metodología de la enseñanza y el proceso evaluativo y lógicamente cada uno es respaldado y defendido por un autor.

Igualmente, se presentan cinco currículos simultáneos: el oficial (está escrito), el operacional (está enseñando), el oculto (no reconocido por los funcionarios de la institución, pero puede tener una profundidad e impacto), el nulo (no enseñado, pero aprendido por contacto) y el extracurriculo (experiencias planteadas fuera del aula). Lo que significa que el aprendizaje debe contar con la vinculación de mediaciones que hagan posible la confluencia y los análisis que direccionen hacia las metas propuestas y tengan en cuenta los diversos espacios de aprendizaje. El currículo, por tanto, debe ser evaluado y analizado permanentemente para actualizarlo acorde con las necesidades cambiantes del entorno, cultural, social, político y económico que demandan los seres humanos para poder vivir en comunidad.

Finalmente, Posner afirma que “ninguna definición de currículo es ética o políticamente neutral. Definiciones diferentes conducen a diferentes conclusiones acerca de quién debería prescribir y controlar diversos aspectos de la educación”.¹¹

Dentro de los modelos se consideran como marcos conceptuales para el análisis curricular a Tyler y Jonson, en relación con lo que la gente piensa sobre el proceso de desarrollo del

10. *Ibidem*, pág. 49.

11. *Ibidem*, pág. 11.

currículo, los componentes que deben contener, la forma como se deben relacionar, la base para evaluar un currículo y las temáticas que debe analizar un curso o un libro texto sobre currículo. Así, Tyler sugirió un conjunto de preguntas inevitables que deben formularse sobre cualquier currículo. Jonson depuró estas preguntas en un modelo especialmente apropiado para el análisis de currículos formales. Por tanto, estos dos modelos son particularmente apropiados para ayudar al analista de currículo a descomponer un currículo en sus partes, o como Zais lo dice, para entender la “anatomía” de un currículo, concluye Posner.

En el siguiente cuadro se comparan las preguntas que se formulan en los dos modelos:

Tabla 2. Comparación entre los modelos de Tyler y Jonson

Tyler (1949)	Jonson (1977)
¿Cuáles objetivos educacionales?	Fijación de metas. Selección de currículo. Estructuración del currículo.
¿Cuáles experiencias educacionales?	Planeación de la enseñanza.
¿Cómo organizar la experiencia educacional?	
¿Cómo determinar si los objetivos se alcanzaron?	Evaluación técnica.

Fuente: Posner, 1998, pág. 22.

A partir de aquí hay necesidad de formular la siguiente pregunta: ¿Por qué realizar un análisis curricular?

El análisis curricular y particularmente para el programa de Contaduría Pública Facultad Seccional Sogamoso, es necesario desde dos puntos de vista:

1. Desde el marco de la normatividad (legal, acreditación y calidad), y
2. en virtud de su pertinencia histórica. Lo que requiere adaptaciones o reorientaciones en el tiempo.

En la selección o adaptación de un currículo para el uso en el programa de Contaduría es importante determinar si los propósitos de formación son apropiados para la situación, el momento y las necesidades de los estudiantes, comunidad y sector empresarial; establecer cómo la gente aprende; sobre los docentes y las mejores formas de enseñar; los temas de estudio, cómo deben ser organizados; los requerimientos de la sociedad y sus valores y cómo los interesados logran su proyecto ético de vida.

En tal sentido el currículo debe responder a estas necesidades y, por tanto, el aprendizaje debe contener las estrategias de aprender a aprender y a desaprender con gran facilidad, es decir, se deben romper los paradigmas de la enseñanza tradicional. Hoy se da una nueva visión del aprendizaje: el aprendizaje constructivo y significativo como un “modelo conductual ha pretendido aplicar sus teorías y experimentaciones sobre el aprendizaje animal y de laboratorio a la vida del aula”.¹²

12. Roman Pérez, Martiniano y Diez López, Eloisa, *Aprendizaje y Currículo*, Ediciones novedades educativas, 6ª, 2000, pág. 87.

Roman explica lo correspondiente al potencial de aprendizaje –aprender a aprender– a partir de la cultura y el potencial de aprendizaje a través de estrategias cognitivas y entrenamiento, desarrollo de capacidades y valores, destrezas y habilidades, e introduciendo el término de competencias como concepto utilizado en todos los niveles no sólo laborales sino académicos. De este modo consideramos la inteligencia y su estructura cognitiva como un conjunto de capacidades, destrezas y habilidades.¹³ Entonces se habla de “objetivos por capacidades” que equivale al término “competencias” utilizado en Argentina y Chile y hoy en Colombia, “que en unos casos se suele entender como capacidades y en otros incluye todos los elementos del currículo, en cuanto se interiorizan, generando alumnos y aprendices competentes que saben y saben hacer. El término competencia resulta ambiguo y contradictorio y consideramos que no es necesario utilizarlo en el marco del currículo y de la formación, aunque últimamente se está introduciendo en la formación continua de los trabajadores” (Levy-Lovoyer, 1996, 9).

Estos conceptos significan y se relacionan de la siguiente manera:

Habilidad	Un paso o componente mental, cuya estructura básica es cognitiva.	Un conjunto de habilidades constituye una destreza.
Destreza	Una habilidad específica que utiliza o puede utilizar un aprendiz para aprender, cuyo componente fundamental es cognitivo.	Un conjunto de destrezas constituye una capacidad.
Capacidad	Una habilidad general que utiliza o puede utilizar un aprendiz para aprender, cuyo componente fundamental es cognitivo.	Un conjunto de capacidades clasificadas forman la inteligencia.

La inteligencia consta de un conjunto de capacidades que suelen clasificarse en cognitivas (razonamiento lógico, clasificar, deducir, planificar el conocimiento, sintetizar, globalizar...), psicomotoras (orientación espacial, orientación temporal, aplicar, expresión corporal, manipular, explorar,...), de comunicación (expresión oral, expresión escrita, expresión gráfica, expresión plástica,...) y de inserción social (participar, integración en el medio, convivir, relacionarse, comprensión de la realidad social,...).¹⁴

Retomando el concepto de aprendizaje constructivo y significativo, según Ausubel (citado por Roman), lo clasifica como diversos tipos de aprendizaje en el aula y “se da cuando las tareas están relacionadas de manera congruente y el sujeto decide aprender. El aprendizaje surge cuando el alumno como constructor de su propio conocimiento relaciona los conceptos a aprender y les da un sentido a partir de la estructura conceptual que ya posee, y puede ser por descubrimiento o receptivo, autónomo o guiado”.¹⁵

13. *Ibidem*, pág. 73.

14. *Ibidem*, págs. 74 y 75.

15. *Ibidem*, pág. 90.

Para Coll “la concepción constructivista del aprendizaje escolar sitúa la actividad mental constructiva del alumno basado en los procesos de desarrollo personal que trata de promover la actividad escolar. Mediante la realización de aprendizajes significativos, el alumno construye, modifica, diversifica y coordina sus esquemas, estableciendo de este modo redes de significados que enriquecen su conocimiento del mundo físico y social y potencian su crecimiento personal. Aprendizaje significativo, memorización comprensiva y funcionalidad de lo aprendido son tres aspectos esenciales de esta manera de entender el aprendizaje en general y el aprendizaje escolar en particular”.¹⁶

Asumir el concepto de complejidad y de currículo complejo, parte del pensamiento complejo, “como método de construcción de conocimiento basado en el tejido de relaciones entre las partes y el todo desde la continua organización orden –desorden– organización implica abandonar toda pretensión de tener ideas, leyes y fórmulas simples para comprender y explicar la realidad” (Morin, 1994b). Significa que nos estamos enfrentando a la teoría general de sistemas definida como “el estudio científico de los ‘Todos’ y las ‘Totalidades’”. “Conjunto de elementos homogéneos, interdependientes e interactuantes entre sí y con su entorno, el cual puede ser expresado y operacionalizado matemáticamente” (Bertalanfy, 1981) citado por Mantilla en Auditoría 2005 (p.p. 144-149). Asumir la dinámica de la complejidad implica abandonar la segmentación de saberes que produjo la modernidad y empezar a tender puentes entre los diferentes saberes. Abandonar la idea de que hay fórmulas inmutables y que el conocimiento es algo estático. Significa que la construcción de conocimiento es fundamentalmente aprender y comprender el mundo donde se está, interactuar con él, asumir que el conocimiento transforma la realidad y él mismo nos transforma. Que no sólo hay objetos de estudio y sistemas de observación sino que también es necesario construir sistemas observantes que retroalimenten permanentemente los saberes y los dispongan. Y que así como se estudian objetos es necesario estudiar a quienes observan y captar las modificaciones que se van produciendo dentro de los sistemas observantes.

3. Características de la visión clásica de la Contaduría Pública y cambios en el currículo

¿Qué es lo que se quiere superar? La visión clásica occidental¹⁷ consiste básicamente en la formación de empleados orientados a enriquecer a los propietarios de los medios de producción.¹⁸ No es desconocida la metáfora según la cual los contadores son considerados despectivamente los “mensajeros del capitalismo”.

Los planes de estudio de la Contaduría Pública tradicional se caracterizan por su alto contenido de entrenamiento técnico, y la “instrumentalización de paquetes contables con base

16. Coll, 1986.

17. Por visión clásica occidental de la Contaduría Pública se entiende el enfoque que ha predominado en ella desde que fue consagrado como profesión liberal. Lo anterior no ignora los estudios arqueológicos que ubican los orígenes de la contabilidad en los escribas de la antigua cultura sumeria. En este último sentido, ver Suárez Pineda, Jesús Alberto, Momentos estelares de la contabilidad, disponible en <http://atenea.unicauca.edu.co/gcuellar/momentos.htm>

18. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Seccional Sogamoso, Escuela de Contaduría Pública, Grupo Reforma al currículo, Relatoría No. 4, octubre 02 de 2006.

en normas de contabilidad y tributarias vigentes”. Además, entre otros aspectos, acusan falta de fundamentación teórica al menos en dos aspectos: a) “para el diseño, desarrollo y administración de sistemas contables y de control empresarial, por sectores económicos y a nivel privado y estatal, de acuerdo con las necesidades del desarrollo económico”, y b) en los campos contable, financiero y de control.¹⁹

Pero las debilidades de la contaduría no se deben a caprichos de quienes la crearon, la fortalecieron y actualmente la consolidan; las debilidades son fruto del recorrido mismo que ha trasegado la ciencia en su conjunto. De ahí que la contabilidad como disciplina y la contaduría como profesión tienen los mismos errores y las mismas cegueras e ignorancias que se le atribuyen a la ciencia:²⁰

- Pensamiento simplificador y desintegrador.
- Paradigma de la simplificación: Principios de disyunción, reducción y abstracción.
- Unificación abstracta que anula la diversidad o yuxtapone la diversidad sin concebir la unidad.
- Saberes parcelados, divididos, reducidos.
- Ilusión de conocimiento completo y acabado.
- Objeto de estudio aislado de su contexto, sus antecedentes, y su devenir.
- Pretende ordenar el universo (Cosmos) y desprecia el desorden (Caos).

Por su parte, el pensamiento complejo no desconoce los avances logrados por la ciencia, con todos sus defectos y virtudes, sino que aspira básicamente a integrar:

- Pensamiento integrador: Principios de incompletud e incertidumbre, dialógico, recursividad organizacional, hologramático; y *paradojas unitas multiplex*, y *Caos/Cosmos* (articulación Orden/Desorden/Organización).
- Pensamiento multidimensional: El objeto de estudio no se aísla de su contexto, de sus antecedentes y de su devenir.
- Integra en lo posible los modos simplificadores del pensar rechazando las consecuencias mutilantes, reduccionistas y unidimensionales.
- Concepción del conocimiento como incompleto e inacabado.
- Verdades antagónicas que se complementan.
- Aprender a controlar y a manejar el miedo a la incertidumbre.
- Preocupación por el futuro planetario y de la especie humana.

19. La Contaduría Pública del nuevo milenio. Renovación curricular. Convenio ICFES – FIDESC, FIDESC – ECOE Ediciones, Bogotá, 2000.

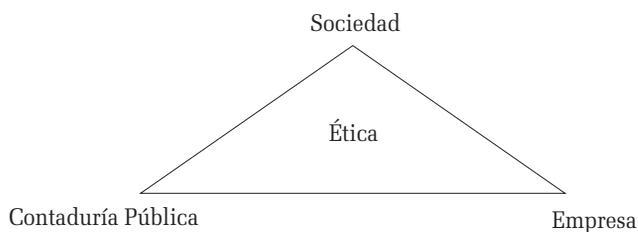
20. Morin, Edgar, *Introducción al pensamiento complejo*, Editorial Gedisa, octava edición, junio de 2005, y Serrano, Jorge, *Edgar Morin: Ciencia con conciencia*, disponible en: www.pensamientocomplejo.com.ar

En la nueva perspectiva, l@s contador@s deben contribuir a beneficiar a la totalidad de los agentes económicos en cuestión, es decir, debe perseguirse una perspectiva democrática en beneficio de la sociedad en su conjunto.²¹

Esquemas propuestos por la Escuela de Contaduría Pública:

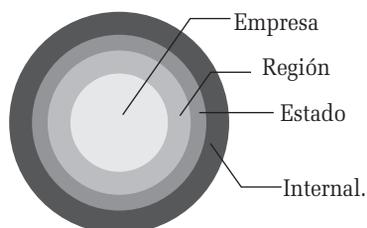
Siguiendo la idea de bucle, la Escuela ha planteado dos propuestas que no pretenden agotar la discusión sino enriquecerla.

Gráfica 1. Concepción de la Contaduría Pública (esquema 1)



En la Gráfica 1, el centro de la formación profesional radica en la ética; es decir, una formación integral y sólida del estudiante, especialmente en valores sociales, que constituyan el fundamento de sus relaciones con su profesión, con la organización a la cual le presta sus servicios, y con la sociedad en su conjunto.

Gráfica 2. Concepción de la Contaduría –nivel 1– (esquema 2)

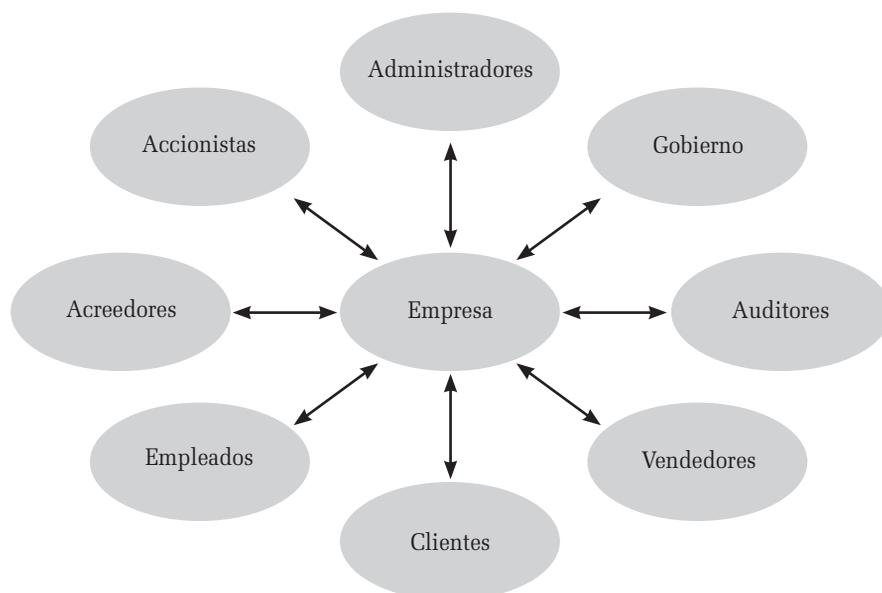


La segunda propuesta –en su primer nivel– concibe la empresa (o la organización) como el objeto de estudio de la profesión contable, ubicada en un contexto determinado, y desde la cual se establecen múltiples relaciones con los diversos actores representados en las comunidades cercanas (local, regional y nacional), el propio Estado – nación, y la comunidad internacional. El análisis y la comprensión de las relaciones mencionadas también se alimentan desde diferentes perspectivas académicas (economía, derecho, sociología, ciencia política, comunicación social, antropología, entre otras). El anterior esquema constituye

21. Ver Relatoría No. 4, octubre 02 de 2006.

apenas un primer nivel de profundización; entendiendo que el pensamiento complejo propugna la complejización del currículo y del objeto de estudio, desde la teoría contable se propone al menos otro nivel adicional:²²

Gráfica 3. Concepción de la Contaduría –nivel 2– (esquema 2)



Pese a que la empresa (o la fábrica) constituye uno de los temas de investigación más importantes de la contaduría, es necesario recordar que: “El mundo no es una fábrica gigante. El mundo no se agota ni se acaba en el modelo de la fábrica. No podemos afirmar que la manera de relacionarnos con el mundo debe ser pensada y realizada con los mismos criterios que utilizamos para relacionarnos con la fábrica. La tendencia capitalista a instrumentalizar la Universidad, concibiéndola como un apéndice de la fábrica, cuantifica y mide el conocimiento, convirtiéndolo en una simple mercancía (descontextualizada y separada de su origen humano y social), y lo masifica en forma compartimentada y fragmentada para consumo de los integrantes de las comunidades académicas”.²³

Sobre las competencias en la formación de contador@s

En cuanto a la adopción de las competencias, la Escuela ha establecido: “En la actualidad abundan tanto las definiciones sobre el concepto de competencias como las aplicaciones

22. Sunder, Shyam, *Teoría de la contabilidad y el control*, U. Nacional de Colombia, 2005.

23. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Seccional Sogamoso, Mesas temáticas para afrontar las problemáticas de la UPTC y de las universidades públicas, Mesa No.1 – Visión global de la Universidad, mayo 24 de 2006.

de las mismas. La diversidad de definiciones abarca desde aquellas restringidas al campo de lo técnico y cuyos propósitos responden únicamente a la lógica de la producción y el mercado (orientadas hacia la competitividad), hasta aquellas que pretenden construir modelos pedagógicos alternativos”.²⁴

Aunque no se descartan las competencias en su totalidad,²⁵ tampoco se desconoce lo problemático de su significado. En ese sentido, inquieta la lectura realizada desde el área de las humanidades de la UPTC, en la cual se advierte: “El núcleo del problema es la creditización o conversión en mercancía del trabajo de la formación académica acumulada por el estudiante. El crédito es el nombre que se le da al valor de cambio que se le asigna al trabajo de cualificación que el estudiante recibe en la universidad considerado como potencial trabajador. Ante todo es una unidad de medición del *tiempo de trabajo incorporado en su producción*, con el fin de contrastarlo como producto contra otros de similar calidad y calcularle el costo de su elaboración para su realización en el mercado laboral. Unida a la aplicación de los créditos como valor de cambio de la mercancía trabajador profesional, vino el otro componente de la mercancía, es decir, su valor de uso o su cualidad, *la competencia*, o para lo que sirve el producto; en este caso, ¿qué sabe hacer? ¿Cuál es su destreza? ¿Para qué fue entrenado?”.²⁶

Por otro lado, precisamente en el área de Humanidades se han identificado dificultades adicionales que, de no tratarse, seguirán ocasionando distorsiones en la formación ética e integral de l@s contador@s públic@s: “(...) Desde una apreciación técnica de la Contaduría, las humanidades son percibidas despectivamente: “materias de relleno”, “de costura”, “pa’ subir promedio”, “cultura general”, “pa’ hablar carreta”, entre otros. Si se mira desde una apreciación científica de la Contaduría (por ejemplo, una ciencia social), todavía es difícil establecer una articulación estrecha con las humanidades por cuanto la ciencia misma durante mucho tiempo pretendió ser conocimiento neutro sin consecuencias sociales. Cabe aclarar que estas dificultades no son exclusivas de la Contaduría, sino que son características de las ciencias en su conjunto a nivel mundial”.²⁷

4. Perspectivas

Los cambios ocurridos en los ámbitos contable, financiero y control empresarial, la internacionalización de las economías nacionales, los avances en tecnología y el desarrollo de las comunicaciones han ocasionado el advenimiento de la denominada sociedad del conocimiento, en la cual la tierra, el capital y la mano de obra quedan atrás para dar paso

24. Ver Relatoría No. 2, septiembre 04 de 2006.

25. En las discusiones y reflexiones de los docentes se han esbozado al menos dos caminos diferentes para la adopción de las competencias en la formación de contador@s públic@s: un camino es la investigación y la posterior construcción colectiva de una definición del concepto *competencia* adecuado a las necesidades de la Escuela y de la UPTC. Otro camino es la identificación previa de las necesidades sociales (dadas por los contextos espaciales) y la posterior construcción de competencias basadas en las necesidades sociales identificadas previamente. Ver Relatoría No. 3, septiembre 11 de 2006.

26. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Seccional Sogamoso, Relatoría – Reunión de colectivo de humanidades, mayo 31 de 2006.

27. Ver Relatoría No. 3, septiembre 11 de 2006.

al conocimiento como la nueva fuente de riqueza. Interpretaciones como ésta olvidan que los actores políticos relevantes en la actualidad, mientras buscan conocimiento innovador, siguen acumulando principalmente capital y tierra.²⁸ Así, no es casualidad que en la llamada sociedad del conocimiento, a nivel mundial hayan aumentado la pésima distribución de la riqueza y la concentración de la propiedad privada. En ese escenario, l@s contador@s, convencidos de que la fórmula del éxito radica en el conocimiento, terminan como empleados trabajando ingenuamente para aquellos disimuladamente que acumularon tierra y capital.

Por otro lado están los desarrollos “duros” del capitalismo, en su versión neoliberal, que pese a los desastrosos resultados sociales causados aún encuentra prestigiosos adeptos. A su parecer, lo importante es el crecimiento de la economía, y el sector financiero es el único que lo garantiza: la sociedad puede optar por congelar los recursos destinados a la educación y la construcción –otro grandes impulsores del crecimiento– e incrementar recursos para la *profundización financiera* y, aún así, la economía crecería debido a que el sector financiero canalizaría los recursos hacia los usos más productivos.²⁹ Por supuesto, los costos de no ampliar la cobertura y no mejorar la calidad en la educación no son objeto de estudio.

Para enfrentar los desafíos sociales, desde la contabilidad se proponen al menos dos senderos: el primero, que persigue el estatus científico; y el segundo, que busca articular la teoría contable con la moral.³⁰ En el primer camino aparecen, unidos a los grandes avances de la ciencia, los errores, las cegueras y las ignorancias de la ciencia con un altísimo costo social, humano y ambiental, como se plantea desde el pensamiento complejo.³¹ El segundo no es menos problemático por cuanto las dificultades para establecer y separar claramente lo bueno de lo malo, atraviesan toda la historia de la filosofía y aún siguen sin resolverse.

¿Cuáles son los desafíos de la construcción de un currículo desde el pensamiento complejo en Contaduría?

Es necesario advertir que la reflexión aún no ha posibilitado construir el currículo, sin embargo, lo que hasta ahora hemos reflexionado nos advierte de unas características que sería necesario tener en cuenta para que pueda ser inscrito dentro del método del pensamiento complejo. Importa hacer ver que se intenta romper con la segmentación en que se han dividido las disciplinas científicas. Que efectivamente para hacerse responsable de la oikos se necesita revisar la racionalidad que hasta ahora ha constituido dichas disciplinas y visibilizar su enfoque meramente técnico que desconoce los efectos no intencionales de

28. En el caso colombiano, estudios del Banco Mundial y de la Contraloría General de la República han llamado la atención sobre la propiedad de las mejores tierras cultivables del país pues, paradójicamente, buena parte de ellas está en sectores mafiosos.

29. Caballero Argáez, Carlos y Urrutia Montoya, Miguel, *Historia del sector financiero colombiano en el siglo XX, Ensayos sobre su desarrollo y sus crisis*, Asobancaria – Grupo Editorial Norma, Bogotá, Colombia, 2006.

30. Gómez Villegas, Mauricio, *Contabilidad: comentarios sobre el discurso científico y los determinantes morales*, Memorias del XVII Congreso Nacional de estudiantes de contaduría pública de Colombia, Fenecop, 2003.

31. Morin, Edgar, *Siete saberes necesarios para la educación del futuro*, Unesco, 1999, multicopiado. Además, es necesario mencionar el problema de la relación entre la tecnología y las máquinas con el hombre debido al riesgo de que éste se convierta en un apéndice de las máquinas. Esta temática fue tratada genialmente por Chaplin en el clásico “Tiempos modernos”.

la acción y que intenta ver la intervención humana y la política como una distorsión. Es decir, que lo que son los efectos y su intento de corrección es visto como una amenaza para la racionalidad imperante.

Hechas esas aclaraciones un currículo en Contaduría tendría que hacer visibles las siguientes relaciones:

La relación entre el modelo económico y sus efectos sobre la calidad de vida de los seres humanos y del planeta. Plantearse de manera decidida que la economía no puede ser reducida a econometría y que es necesario pasar del planteamiento formal al planteamiento substantivo de la economía que centra su atención en el problema esencial de las necesidades y su satisfacción en el tiempo, lo que incluye el problema de la sostenibilidad. Así, es necesario afirmar la irracionalidad de lo racionalizado hasta ahora. No basta con afirmar que el hombre es un ser racional y sostener a pie seguido que ningún ser humano perseguiría una acción que no produzca una utilidad. Pero es necesario establecer que utilidad es diferente de rentabilidad. Y que una cosa es el sector productivo y la generación de riqueza desde allí y que otra cosa es el sector financiero, que debería depender de manera lógica del sector productivo (cosa que se ha invertido) que asfixia y extrae todos sus beneficios del sector productivo sin retornar allí sino trasladándose mundialmente al lugar en donde sea posible extraer la mayor vida humana posible hecha objeto, o condiciones salariales de competitividad pero que niegan el derecho a vivir de quienes son contratados sin hablar de los mecanismos de explotación recientes como las maquilas o las cooperativas de trabajo asociado.

A este enfoque es necesario co-construir una visión del Estado y su aparato legal. Descubrir los mecanismos a través de los cuales los que manejan los hilos invisibles del poder acomodan sus leyes y habría que ver las exenciones a quiénes benefician y a quiénes perjudican. Es decir, que al curso de economía no puede ser indiferente un curso sobre la política y la denominada cosa pública: dónde existe, en qué condiciones existe y cómo se realiza el bien común en esas instancias y a través de ellas. Sin ese aspecto la labor de la Contaduría estaría ciega respecto de su papel como garante de la fe pública. Un trabajo de investigación en profundidad tendría que establecer en dónde está lo público y su relación con el bien común. Esa sería una temática fundamental para el contador y a partir de allí entonces se aclaran los problemas de la tributación, el control interno y todos los problemas mundiales de la predominancia del sector financiero en el mundo y sus implicaciones para la humanidad y el problema del destino actual del mundo y sus recursos, y ahora sí de verdad el problema de la escasez, dónde y en qué condiciones.

Un segundo nivel de reflexión inclusiva, de corte altamente técnico, tiene que ver con el problema de la cuantificación y su exacerbación en las cuentas del capital intelectual, de la famosísima sociedad del conocimiento y su carga ideológica de manipulación sobre las oportunidades; además de todas las alegorías al pensamiento positivo, el emprendimiento, las técnicas de manipulación cerebral para ver el mundo de otra manera y la programación neuro-lingüística. Un segundo aspecto de la reflexión necesaria tiene que ver con llevar a las cuentas de las empresas los costos ambientales transformados en cifras que se convierten en cuentas por pagar pero que no dicen nada del tipo de tecnología utilizada, ni del ritmo de destrucción del planeta y su sostenibilidad. Otro aspecto invisible hace cuenta del

valor de los bosques, del agua y del aire como si los seres humanos fuésemos capaces de producirlos desconociendo la incapacidad humana para llevar a cuentas lo que al planeta le costó producir, los ecosistemas y pequeñas cuotas de orden dentro de la maximización del desorden para alcanzar unos mínimos de organización. Esa obsesión por las cuentas es perversa, sobre todo de las cuentas que no se hacen. Lo que muestra el rostro parcializado de la acumulación mundial de capital es que sólo tiene en cuenta los costos de extracción pero no los costos milenarios de las pequeñas cuotas de orden que hicieron posible la vida.

Un aspecto que también tiene una relevancia suprema apunta al desconocimiento del carácter social de las profesiones. Esencialmente una profesión no es una manera de hacer dinero. Las profesiones tienen que ver con la solidaridad que hace posible la vida para todos. Reducir la profesión al dinero es como pensar que el ideal sería que todos fuesen empresarios y gerentes o la mínima inductivista de que si uno lo pudo hacer, entonces todo el mundo lo puede hacer. Esto significa revisar la calidad de la elaboración teórica implementada por la ideología del capitalismo salvaje y la calidad de los discursos a través de los cuales desde la academia se siguen sosteniendo discursos sin ninguna capacidad de sostenerse con argumentos. Es sobre la elaboración de teoría que más se adolece en el currículo de Contaduría. Valdría la pena saber que teoría tiene que ver con epistemología y que epistemología tiene que ver con puntos de partida que hacen válida una reflexión como científica. Pero que también derecho y ley son dos cosas distintas y que tributación es legitimación de un poder. Todas esas cuestiones están pendientes y sin ellas ni siquiera será posible discutir las cuestiones que hay que discutir:

¿Qué tiene que ver la Contaduría con la valoración de los costos? ¿Cuál es la teoría del valor que sustenta el establecimiento de una metodología válida de valoración? ¿Qué tiene que ver la Contaduría con la Economía? ¿Con cuál corriente de la teoría económica y por qué razones esa teoría económica y no otra? ¿Qué relación tienen las humanidades con la economía, la política, la ecología, el capital intelectual y el capital humano? ¿Qué tiene que ver el asunto financiero y tributario con el pensamiento cuantificador y con la justicia distributiva y retributiva? ¿Sobre qué teoría de la justicia se realiza la labor de dar fe pública del contador?

¿Cuál es la producción científica de la disciplina contable que permite ir construyendo puentes con otras disciplinas y ser reconocida más allá de la técnica y si con una trascendencia social en la perspectiva de la confianza pública y de la construcción de bienes comunes y de lo público? ¿Gran parte de su labor tiene que ver con que lo público y el bien común o los bienes comunes sean cada vez más abundantes? ¿Cuál sería el deber ser del contador?

Como aparece, hay una gran cantidad de preguntas que tendremos que resolver si lo que queremos es conectar conocimientos, si lo que queremos es que la labor educativa tenga una fuerza teórica sólida y si queremos que haya futuro no sólo para las profesiones dedicadas al dinero sino para todas las profesiones so pena de que el mundo cada vez se empobrezca más.

Hay que buscar una nueva perspectiva que puede estar vislumbrándose en los campos de la contabilidad cultural, la contabilidad ambiental, la contabilidad artística, la contabilidad espacial. Intuimos que en ellos no deben aplicarse las leyes de menor costo y máximo beneficio: es urgente la revisión y la recreación de las formas en que valoramos y medimos; quizá el problema radica en la propia teoría de valor.

Sin embargo, hay pasos que nos muestran caminos que se están abriendo y que quizá las ciencias tendrían que trabajar en la configuración técnica para hacerlos posibles

Cada vez es más evidente que la palabra mágica que producía todas las acciones y las justificaba como racionales tenía que ver con el desarrollo. No hemos sido capaces de pensar en otra cosa que no sea el desarrollo. Todas las investigaciones, las armas, la tecnología, la formación, etc., fueron pensadas y justificadas dentro de la idea de que había que desarrollarse, y aún más, que había unos que ya lo habían conseguido y los otros éramos subdesarrollados porque no nos parecíamos a ellos. No teníamos los niveles de consumo ni el bienestar que en la mayoría de los casos significaba grandes dosis de derroche de energía y la creación de una población enferma por inactividad. Todavía no tenemos ninguna palabra que reemplace esa idea del desarrollo. Quizá entonces debemos retornar atrás. Como se dice por ahí, nuestro futuro está en el pasado. Al haber cerrado el círculo de nuestras posibilidades y comprobar que lo que creíamos que es desarrollo sólo conduce a la destrucción, quizá hay otras formas de ver el mundo y relacionarnos que sean menos destructivas y que por lo mismo sean sustentables. Eso significa necesariamente que hay que pensar en otro estilo de consumo y por lo mismo en otras formas de producción. Quizá la felicidad no está en consumir mucho sino en poder disfrutar de lo que se necesita para vivir. Quizá un estilo de vida más sencillo fuera de la intensidad creciente y de tasas de crecimiento pueda hacer posible tener vida para todos y para las generaciones futuras.

Hay proyectos que se están construyendo en distintas partes del mundo. Proyectos como el banco de los pobres en que los créditos no son para los que demuestran solvencia sino para aquellos que necesitan un plante para trabajar y cuya única condición es que haya alguien que ha demostrado ser de fiar y se arriesgue a presentarlo sabiendo que ese riesgo es un riesgo total para sí mismo. Quizá eso ayude a reconstruir relaciones.

En otras partes se prefiere entregar el alimento producido pero que en el mercado sobreabunda a los niños de su sector para mejorar la calidad de su alimentación que regalarlo a extraños perdiendo así todo. Esa práctica puede ser antieconómica pero es efectiva en términos de futuro.

Otros han encontrado que las prácticas intensivas de un solo cultivo deterioran la calidad de la tierra y hacen aparecer más plagas y hongos y bichos de toda clase. Por eso han ido construyendo técnicas de producción agrícola poco agresivas con el suelo. Han suprimido los tractores y hasta los azadones, entregando su esfuerzo de manera manual y sin romper el suelo para sembrar. Del mismo modo han ido implementando la siembra de variedad de plantas de tal manera que la diversidad garantiza buena parte de la sanidad. Han construido granjas integrales casi autosostenibles. Ese es un proyecto que sigue en construcción pero del que ya hay frutos. Por ahí habría que buscar ya que la alimentación es una cuestión de soberanía y de seguridad nacional y quizá la preocupación más importante en el futuro inmediato.

Otras experiencias han ido caminando por la vía de la producción limpia que es significativamente ecológica y además garantiza que su consumo genera dosis más grandes de vida saludable. Al lado de estos proyectos se han ido oponiendo de manera significativa a todos los proyectos de patentes y han ido constituyendo bancos de semilla para mantener la vida de la semilla y la variedad de especies que son productivas y que no han sido envenenadas con la calidad de lo transgénico. Además de garantizar que el patrimonio gastronómico no se pierda detrás de la sombra de lo eficiente y de las comidas rápidas. Altas en contenidos venenosos.

También vale la pena destacar que otros intentan no solo producir limpio sino comerciar limpio, de tal manera que se crea una red de servicios solidarios campo-ciudad en la que desaparecen los intermediarios y cada uno, productor consumidor, obtiene precios justos.

La pregunta es cómo la Escuela de Contaduría puede insertarse en esos procesos, cómo los puede acompañar, qué puede aportar y cómo hacer parte de las comunidades y construir con ellas un conocimiento económico y contable que haga posible el futuro de esos proyectos y de esas comunidades.

Una cosa queda clara: no se está pensando en la inserción en los procesos de mundialización. Se piensa en estrategias de sobrevivencia al huracán de la globalización y en mecanismos de relación basados en la confianza, en el retorno a prácticas productivas saludables para las familias y para la tierra, en prácticas de comercio justo y en la necesaria informalidad que de provisional debe llegar a convertirse en espacios sólidos y estables pero amparados en conocimientos y en destrezas de relación que los hagan posible. Son conocimientos para vivir y para hacer sostenible la vida y la tierra.

5. Conclusiones

A manera de conclusiones se retoman las reflexiones de la Mesa temática sobre la visión global de la Universidad;³² si optamos por continuar reproduciendo lo ya recorrido encontramos: “Derroche en consumo, formación de mano de obra barata y lucha encarnizada entre hombre y mujeres para acceder a empleos temporales en el marco de economías cada vez más informales. Importa y sirve lo que contribuya a la expansión del capital, al incremento de la productividad y la rentabilidad. El resto parece inútil y artificioso (...)”. La adopción del pensamiento complejo, con todas sus implicaciones, puede contribuir a: “la Universidad debe volver a recuperar lo lúdico y los espacios del ocio creativo para que los estudiantes construyan un mundo distinto del nuestro, su propio mundo, diferente del mundo triste y gris del cual nosotros somos sus trágicos exponentes”. En ese sentido, la transformación de nuestro mundo en uno nuevo, mejor, más justo y solidario, depende del concurso de los esfuerzos tanto de aquell@s contador@s formados en la visión clásica occidental como de las nuevas generaciones. Sin duda, ese es un proceso, un viaje y una aventura llenos de dificultades y conflictos inherentes a la complejidad humana: creemos y esperamos que el pensamiento complejo es y sea la nave que nos llevará a donde nunca jamás hemos llegado...

Paulo Freire escribió:

*“Nadie libera a nadie;
nadie se libera solo;
los hombres se liberan en comunidad”.*

32. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Seccional Sogamoso, Mesas temáticas para afrontar las problemáticas de la UPTC y de las universidades públicas, Mesa No.1 – Visión global de la Universidad, mayo 24 de 2006.

Bibliografía

- Gómez Villegas, Mauricio, *Contabilidad: comentarios sobre el discurso científico y los determinantes morales*. Memorias del XVII Congreso Nacional de Estudiantes de Contaduría Pública de Colombia, Fenecop, 2003.
- Caballero Argáez, Carlos y Urrutia Montoya, Miguel, *Historia del sector financiero colombiano en el siglo XX, Ensayos sobre su desarrollo y sus crisis*, Asobancaria – Grupo Editorial Norma, Bogotá, Colombia, 2006.
- Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Seccional Sogamoso, Escuela de Contaduría Pública, Grupo Reforma al currículo, Relatorías.
- Sunder, Shyam, *Teoría de la contabilidad y el control*, Universidad Nacional de Colombia, 2005.
- Edgar Morin, *Introducción al pensamiento complejo*, Editorial Gedisa, octava edición, junio de 2005; *Siete saberes necesarios para la educación del futuro*, Colección mesa redonda, Unesco, 2001; *Educación en la era planetaria*, Ed. Gedisa S.A, 2006.
- Serrano, Jorge, *Edgar Morin: Ciencia con conciencia*, disponible en: www.pensamientocomplejo.com.ar
- Suárez Pineda, Jesús Alberto, *Momentos estelares de la contabilidad*, disponible en <http://atenea.unicauca.edu.co/gcuellar/momentos.htm>
- La contaduría pública del nuevo milenio. Renovación curricular*. Convenio ICFES – FIDESC, FIDESC – ECOE Ediciones, Bogotá, 2000.
- Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Seccional Sogamoso, Mesas temáticas para afrontar las problemáticas de la UPTC y de las universidades públicas, Mesa No.1 – Visión global de la Universidad, mayo 24 de 2006.
- Posner, George J., *Análisis de Currículo*, Divini Editorial Ltda., 1998.
- Robbins, Stephen y Coulter, Mary, *Administración*, Prentice Hall, 1996.
- Roman Pérez, Martiniano y Díez López, Eloísa, *Aprendizaje y Currículo*, Ediciones novedades educativas, 6ª, 2000.
- Tobón Tobón, Sergio, *Formación basada en competencias*, Esfera editores Ltda., 2004.